

en que está situada la ciudad, de modo que, aún cuando en alto, como la rodean por todas partes montañas más grandes, está como ahogada, y en el verano hace en ella grandísimo calor y en el invierno es muy húmeda, porque entra poco el sol, y por las continuas emanaciones del rio, porque la Vega está á la parte del Norte. Los montes cercanos á Toledo son pedregosos, desnudos de árboles y muy ásperos.

21. El Tajo nace en Aragon, no léjos de Calatayud, donde dicen que estaba *Bilbilis*, patria de Marcial. Antes de llegar á Toledo pasa el rio por un llano que le llaman la *Huerta del Rey* y que se riega todo con norias, que son ruedas hidráulicas que sacan el agua del rio, por lo cual está lleno de árboles y de muchos frutos, y está todo labrado y hecho huertos, de donde se surte la ciudad de hortalizas, principalmente cardos, zanahorias y berengenas, que aquí se gastan mucho. En esta llanura hay un antiguo palacio arruinado que llaman de *Galiana*, que fué hija de un rey moro, de la que se cuentan muchas cosas, no sé si verdaderas ó fabulosas, que se suponen acaecidas en tiempo de los paladines de Francia; mas sea de esto lo que fuere, las ruinas muestran que el palacio era hermoso y están en un lugar muy apacible. Pasado este llano el rio se acerca á

Toledo entre empinados montes, el que le sirve de asiento y otro enfrente; y entre ellos pasa por toda la extension que circunda á la ciudad, que, como he dicho, es por tres partes de ella. Al salir de entre los montes el rio deja á mano derecha otra llanura que es la Vega, en la cual y en la parte cercana al rio hay tambien bastantes huertas, que se riegan, como las otras, con norias que sacan el agua del Tajo; el resto de la Vega es estéril y sin un árbol. A poco de entrar el rio entre los montes se encuentran ruinas de un edificio hecho para sacar agua del rio y llevarla á la ciudad para su consumo. El César ha dispuesto que se restaure esa fábrica para dar esta comodidad á Toledo, que hará la obra á su costa, é importará, segun dicen, cincuenta mil ducados, habiéndose hallado un hombre que prometia hacerla, y cuando yo estaba en España entendí que la cosa habia llegado á buen término (1). Poco más adelante se encuentran vestigios de un antiguo acueducto que venía por los montes del lado de allá del rio, los cuales, como he dicho, son más altos que la ciudad, de suerte que no

(1) Aquí no se alude al artificio que dirigió Juanello Turriano, sino á la obra que emprendió en 1528, con escaso éxito, un arquitecto que fué criado del Conde de Nasao. (Pisa, fól. 23 vuelto.)

era sólo acueducto, sino tambien tambien puente. En aquella parte del camino se ven, durante algunas millas, trozos de los canales por donde venía el agua, y en la manera de la fábrica se conoce que son antiguos. Tambien en la Vega se ven rastros certísimos de un *circo* bastante grande, y otras antiguas ruinas que no se puede saber qué serian.

22. La ciudad es desigual, montuosa y áspera, y sus calles estrechas, sin más plaza que una muy pequeña que se llama *Zocodover*; su figura es redonda, algo entrelarga y tendida toda en el monte; su mayor largo de Poniente á Levante es del Alcázar á la puerta del *Cambron*; tiene dos puentes sobre el rio, uno que va á la Huerta del Rey, que se llama el puente de *Alcántara* (1), y pasado, á mano derecha hay un castillo arruinado. El otro puente es el de *San Martin*, y está más allá de San Juan de los Reyes y de San Agustin. Ademas de las puertas que están junto á los puentes, hay otras dos principales, la de *Visagra*, por donde se va á Olías, y la del *Cambron*, que da á la Vega; la ciudad tendrá de circuito tres millas y media ó cuatro; mas por la desigualdad del terreno es mayor que parece, y muy

(1) Alcántara es voz arábica que significa puente. Véase Pisa, *Historia de Toledo*, capítulo XI, folio 22 vuelto.

poblada, sin ningun solar ni jardin, por lo cual hay mucha gente.

24. El palacio del Arzobispo está junto á la iglesia mayor y es harto bueno. El arzobispado vale ochenta mil ducados al año; el Arcediano tiene seis mil ducados de renta, y el Dean de tres á cuatro, y creo que hay dos. Los canónigos son muchos, y ninguno goza ménos de setecientos ducados; tiene la catedral otras rentas y hay muchos capellanes que alcanzan doscientos ducados al año, de modo que los amos de Toledo y de las mujeres (1) *precipue*, son los clérigos, que tienen hermosas casas y gastan y triunfan, dándose la mejor vida del mundo, sin que nadie los reprenda. Demas de esto, el Sagrario de la catedral es muy rico, lleno de infinitos paramentos y de otras cosas dejadas por reyes y arzobispos para adorno de la iglesia; hay muchos paños de oro con muchas perlas y aljófar, y entre otras cosas, una custodia ó tabernáculo para poner el *Cuerpo de Cristo*, toda de plata y pedrería, que dicen vale treinta mil ducados, y en verdad es muy bella y rica: tambien hay una mitra con algunas piedras, y aunque quizás no tanto como dicen, vale mucho; hay otras alhajas y piedras

(1) Quizá se deba entender así el pasaje análogo de la segunda carta á Ranusio.

preciosas de que no hablo particularmente; pero todo junto es de gran precio y hace que se pueda decir con verdad que esta es la iglesia más rica de la cristiandad, y que juntas las suyas con las del Arzobispo tiene más rentas que toda la ciudad, aunque hay en ella muchos caballeros y señores principales, entre ellos el Marqués de Villena, que tiene más de sesenta mil ducados de renta.

25. Las principales casas de Toledo son las de Ayala y Silva, que son contrarias y enemigas y se llevan tras sí la ciudad y la dividen en bandos. El jefe de la casa de Ayala es el Conde de Fuensalida, persona de no muchas rentas, y el de la casa de Silva, D. Juan de Rivera, que es muy rico. Hay pocos caballeros de mucha renta, mas la suplen con la soberbia, ó como ellos dicen, con *fantasía*, de lo que son tan ricos que si lo fueran tambien de bienes de fortuna, el mundo entero sería poco contra ellos. Muchos grandes tienen en la ciudad hermosos palacios y residen alguna vez en ellos, como el Marqués de Villena, el Conde de Cifuentes y otros muchos. Don Diego de Mendoza, hermano del Marqués de Cenete y segundo hijo de D. Pedro Gonzalez de Mendoza, arzobispo de Toledo y cardenal, tiene un hermoso palacio; su padre le dejó quince mil ducados de renta, y á su primogé-

nito el Marqués de Cenete treinta mil. Este Cardenal fundó tambien en Toledo un hermosísimo hospital que está cerca de la puerta de Alcántara, suntuosamente labrado y donde nada falta.

26. En las cercanías de Toledo hay varios monasterios, y dos de ellos muy hermosos; uno, llamado de las *Islas*, de frailes jerónimos, tiene un abundante manantial que embellece el sitio haciéndole frondoso y abundante de árboles, cosa muy estimable en esta tierra; el otro es de monjes bernardos y se llama de *San Bernardo*, está más distante de la ciudad que las Islas por la parte del puente de San Martín, y tambien es lugar ameno con algunos pinos muy frondosos y otros árboles; tambien tiene aguas corrientes, que son las que le dan su hermosura.

27. En Toledo nos alojamos primero en Santa Justa, en casa de Vasco de Guzman, y despues, cuando se marchó Micer Lorenzo, en casa del jurado Aguirre. En tiempo de las Comunidades sufrió Toledo un grande asedio porque resistió mucho la ciudad contra el Rey, inducida por el obispo de Zamora y por Juan de Padilla, el cual fué degollado despues de la victoria de los imperiales, y el César mandó que su casa fuese asolada y que no se pudiera nunca levantar, sino que siempre que-

dase yerma; así se hizo y así permanece todavía, habiendo en el centro del solar una piedra en que está escrito todo cuanto sucedió entonces, y lo que mandó el César. Doña María, mujer de D. Juan de Padilla, huyó á Portugal, donde todavía está, y el Emperador no ha querido perdonarla nunca, porque dice que indujo á su marido á hacer lo que hizo, y es lo cierto.

28. Estuvimos en Toledo con la córte desde el dia once de Junio de MDXXV hasta el dia veinticuatro de Febrero del año siguiente de XXVI, que son más de ocho meses. Habiendo el César puesto en libertad al Rey Cristianísimo, y hechos los tratados de paz en Madrid, deliberó ir á Sevilla, para donde partí el veinticuatro de Febrero por el camino de *Nuestra Señora de Guadalupe*, y este dia fuimos á Torrijos, que hay seis leguas. En medio del camino se pasa por un puente de piedra un rio llamado el Guadarrama, que poco despues entra en el Tajo. En Torrijos hay un hermoso monasterio de jerónimos, fundado por la mujer de..... Cárdenas (1), hermana del Almirante, que se llama D.^a Teresa Enriquez

(1) Este es el famoso D. Gutierre de Cárdenas, Comendador mayor de Leon, muy valido de los Reyes Católicos, progenitor de los Duques de Maqueda, casado con D.^a Teresa Enriquez, llamada por sus virtudes la *Santa*; el hijo primogénito de estos

y tiene un hijo que es el Adelantado de Granada; es muy vieja y de sus rentas da muy poco á su hijo, que es ya tambien viejo y desea tener dineros, gastándolo todo la madre en monasterios y cosas de devocion, por lo que suele decir aquél con ingenio á los que le preguntan cómo está, «que tiene un mal nuevo y que no suelen padecer los hombres, que es mal de madre.» El dia veinticinco fuimos á *Carmena*, que hay tres leguas, á *Cebolla*, y luégo á *Talavera*, que dista de *Carmena* cuatro. Cerca de *Talavera* pasamos por un puente de piedra un rio que se llama el *Alberco*, que poco despues entra en el Tajo.

29. La ciudad de *Talavera* (1) es muy buen lugar, está á orillas del Tajo y tiene sobre él un puente; conserva un pedazo de muralla antigua y en ella una puerta tambien antigua *e lapide cuadrato* (2). Hay ruinas de termas y algunas inscripciones en piedras antiguas, muchas de las cuales no se pueden

señores de que aquí habla Navajero, fué D. Diego de Cárdenas, primer Duque de Maqueda y primer Adelantado del reino de Granada. (Véase Lopez de Haro, 2.^a parte, capítulo xxviii, fólío 195.)

(1) *Talavera de la Reina*, provincia de Toledo, part. jud. de su nombre, dista de la capital 12 leguas.

(2) Es decir de sillares y no del mortero ó argamasa que solian usar los romanos donde no habia piedra.

leer; pero se ve en ellas el nombre de Gneo Pompeyo. A seis leguas hay un lugar que llaman *Talavera la Vieja* (1), en donde dicen que hay todavía en pie una gran muralla y otras antigüedades, pero yo no las he visto, por no haber estado allí; lo que he notado en Talavera es que todas las murallas nuevas están hechas con piedras cuadradas de los antiguos muros. Hay aquí un hermoso monasterio de jerónimos, y el lugar es del Arzobispo de Toledo. El día veintiseis fuimos á *Puente del Arzobispo*, que hay seis leguas; es buen lugar, situado á orillas del Tajo, y tiene sobre él un hermoso puente de piedra con una torre moderna en medio; pero ésta, lo mismo que el puente, está hecha con piedras antiguas. El día veintisiete pasamos el puente y fuimos á *Val de la Casa*, que hay dos leguas; á *San Roman*, que hay otras dos, y á *Villaneda* otras dos. Villaneda está en un valle que llaman el *Valle de Ibor*, en que hay otros pueblos. El día veintiocho fuimos á *Naval Villar* que hay dos leguas, y despues á *Guadalupe*, que dista de este último lugar cuatro. Una buena parte de este camino es por montes muy ásperos y se pasa el puerto de *Rebata-Capas*.

(1) Part. jud. de Navalmoral de la Mata, provincia de Cáceres, de cuya ciudad dista 17 leguas.

30. Guadalupe (1) es un castillo situado en medio de un valle fértil y abundante de agua, en el cual hay una iglesia muy hermosa y devota de *Nuestra Señora*; con un hermoso monasterio de jerónimos; este sitio está cerca de la frontera de Portugal, y viene de este reino y de toda España gran número de gentes, movidas por su devoción á esta Vírgen. El castillo, así como el monasterio, es de los frailes, que, segun dicen, tienen grandísima renta y ademas grandes sumas que les producen las limosnas extraordinarias que salen á pedir por toda España; de modo que se dice que reunen más de ciento cincuenta mil ducados al año, y no falta quien asegure que tienen en oro más de un millon, y que lo guardan en una hermosa y fortísima torre. El monasterio es ciertamente muy hermoso y tiene todos los menesteres de una ciudad, no ya de un convento; es abundantísimo en todo lo necesario, sin que haya que ir á buscar nada fuera. El edificio está muy bien labrado y tiene dos grandes bodegas, una para toneles y otra para tinajas; tiene hermosísimos jardines poblados de naranjos y cidros, como los hay en todo el valle, y un abundante manantial que surte el mo-

(1) Guadalupe, provincia de Cáceres. de donde dista 18 leguas; es part. jud. de Logrosan.

nasterio y los jardines y luégo á todo el castillo.

31. Estuve en Guadalupe hasta el dos de Marzo, en cuyo dia fuimos á la *Venta de la Laguna*, que hay á tres leguas, y al *Rincon*, lugar de los monjes de Guadalupe, que hay dos. El dia tres fuimos á *Azedera*, que dista dos leguas, segun dicen, pero que son por el estilo de las que hay de Cervera á Tarrega, por lo que me parecieron más de seis; de *Azedera* á *Campanario* hay tres, pero son tan largas, que en realidad hacen lo ménos cinco. Entre *Azedera* y *Campanario* se vadea el *Guadiana*, dividido en cinco brazos; este rio es el *Anas* de los antiguos; despues se pasa tambien el *Susa*, que es rio bastante grande. El dia cuatro fuimos á *Quintana* (1), que hay dos leguas, á *Higuera* otras dos y á *Campillo* tres. Entre la *Higuera* y *Campillo* se encuentra el *Guadames*, riachuelo de poca agua y que se seca, cuyas orillas están llenas de herio (2)..... El dia cinco fuimos á *Berlanga*, que hay cuatro leguas; por el camino se pasan dos torrentes, el uno llamado *Matochel* y el otro *Arroyo Culebras*; de *Berlanga* á *Valverde*

(1) Hoy corresponde á la provincia de Badajoz, part. jud. de Castuera; dista de la capital 11 leguas.

(2) Herio; debe ser adelfas ó retamas.

hay una legua. El dia seis fuimos á *Guadalcanal*, que dista dos leguas, y pasamos otros dos torrentes, llamado el uno *Molincete* y el otro *Sotillo*; hay otro arroyo llamado *Alcanal*, de que toma el pueblo su nombre de *Guadalcanal*. Luégo fuimos á *Cazalla* (1), que hay dos leguas; estos pueblos son grandes y cada uno tiene más de mil vecinos; dan mucho vino y están situados en una parte de *Sierra-Morena*, que se llama la *Sierra de Constantina*, del lugar de este nombre, que está poco distante y que tambien da mucho vino. Toda la region desde *Guadalupe* al *Ana* y del *Ana* á esta parte de *Cazalla* se llama *Extremadura*, y los antiguos la llamaron *Beturia*. La *Sierra Morena* la llamaron *Mariani Montes*. El dia siete fuimos á *Montegil*, que hay cuatro leguas, y á *Cantillana* (2), que hay tres; en el camino se vadea el *Guadiar*, que entra cerca de *Cantillana* en el *Guadalquivir*. El dia ocho pasamos este rio en barca, y viendo á la mano izquierda á *Carmona*, que dista de *Sevilla* cinco leguas, fuimos á *Brenes*, que hay tres leguas, y de aquí á *Sevilla* dos; pasada *Sevilla*, á la izquierda del *Bétis*, está el *Guadaira*, y á dos (3) leguas de

(1) *Cazalla* de la *Sierra*, cabeza de partido judicial, á 11 leguas de *Sevilla*, á cuya provincia corresponde.

(2) Provincia de *Sevilla*, de la que dista cinco leguas.

(3) A cinco dice con evidente error *Navajero*.

Sevilla un lugar que, por estar junto á este rio, se llama *Alcalá de Guadaira*, y ántes de llegar á Sevilla, á la derecha del Bétis, hay otro pueblo que se llama *Alcalá del Rio*.

32. Sevilla está situada en una llanura á la márgen izquierda del Bétis, que ahora llaman Guadalquivir, y tendrá de circuito de cuatro á cinco millas; se parece más que ninguna otra de las de España á las ciudades de Italia; sus calles son anchas y hermosas (1), pero las casas en general no son muy buenas; hay, sin embargo, algunos palacios que no los he visto mejores ni más bellos en toda España, dentro de sus muros muchos jardines y solares, porque es corto su vecindario (2). Tiene varias iglesias, y entre ellas la catedral es hermosísima y mayor que la de Toledo, aunque no tan adornada y rica; sus canónigos tendrán de cuatrocientos á quinientos ducados de renta cada uno. Junto á la iglesia hay una especie de claustro ó patio grande unido á ella por un

(1) Hoy no nos lo parecen, sin duda porque las ciudades modernas de Europa han variado muy ventajosamente en este punto.

(2) Esta observacion es importantísima, pues es sabido que otros escritores hacian subir á trescientas mil almas la poblacion de Sevilla por este tiempo, lo cual era imposible, pues su perímetro no ha variado, se ha construido mucho en los sitios ántes yermos, y hoy no cuenta más que unas ciento cincuenta mil almas.

muro, de suerte que todo parece una misma fábrica; al rededor hay galerías y capillas, en una de las cuales está el *cuerpo del Santo Rey*, que dicen que esparce un admirable olor cuando se muestra (1). En medio del claustro hay un bosque de naranjos con una fuente en el centro. Al rededor de todo el edificio, así de la iglesia como del claustro y delante de las fachadas, hay un embaldosado de mármoles bastante ancho, cerrado con cadenas, del cual se baja á la calle por varios escalones (no por todas partes, pues la fachada del Mediodía está al andar de la calle). A este lugar acuden á pasearse todo el dia muchos hidalgos y mercaderes, y es el sitio más bello de Sevilla, á que llaman las *Gradas*. A la calle y plaza que están delante concurre tambien mucha gente de continuo; allí se hacen muchos encantos (se hacen muchos engaños) y es como una especie de mercado..... La plaza es bastante ancha por ambos lados, y por uno de ellos más larga (2). Junto á la iglesia hay un campana-

(1) Los cuerpos de las personas Reales estuvieron donde indica Navajero, hasta que se terminó en tiempo de Felipe II la magnífica Capilla Real donde hoy yacen. Sobre la capilla y traslación de dichos cuerpos poseo el discurso inédito de Maldonado Dávila.

(2) Hoy han variado completamente los alrededores de la catedral con la construcción de la Lonja, posterior á la época

rio, que es una torre muy alta y muy bella, con grandes y hermosas campanas, y se sube á ella por rampas como al campanario de San Márcos de Venecia, pero la subida es más cómoda y clara. A poca distancia de la catedral está el Alcázar, que es un palacio que fué de los reyes moros, muy bello y rico, labrado á la morisca (1); tiene por todas partes hermosos mármoles y agua de pié abundantísima (2); hay baños y salas y várias cámaras, por todas las cuales pasa el agua con curioso artificio y son lugares verdaderamente deliciosos para el verano; tiene un patio lleno de naranjos y limoneros hermosísimos (3), y dentro otros apacibles jardines, y en ellos un bosque de naranjos donde no penetra el sol, y es quizá el sitio más apacible que hay en toda España.

33. Fuera de la ciudad hay hermosísimos

de Navajero y la del palacio arzobispal; por lo demas, las Gradadas eran la Bolsa de aquel tiempo, como dice el P. Mercado en la «*Suma de tratos y contratos*».

(1) Aunque sin duda el palacio de los reyes moros de Sevilla ocupó el mismo lugar que el Alcázar, éste fué obra del rey don Pedro, segun se dice en la inscripcion de la fachada que da al patio principal.

(2) El agua de los caños de Carmona era toda de los Alcázares, y sólo el sobrante, por voluntad de la Corona, se distribuía por la ciudad.

(3) Se debe referir Navajero al patio que está delante del salon de la media naranja.

monasterios, y entre ellos, al lado de Sevilla, el de San Jerónimo es notable por su fábrica y por sus jardines llenos de infinitos naranjos, cidros y arrayanes; á la otra parte del rio está el monasterio de las *Cuevas*, que es de Cartujos, situado en lugar hermosísimo y muy abundante de bosques de naranjos, de limoneros y de arrayanes; el rio corre junto á los muros de los jardines, les da mucha hermosura y forma una galería sobre el agua, que es bellísima; tiene ademas agua de pié, de manera que no falta nada para la hermosura de este lugar (1). En buen escalon están los frailes que viven aquí para subir desde este lugar al Paraíso; la tierra toda de las cercanías del monasterio es muy hermosa y fértil; hay infinitos bosques de naranjos, que en el mes de Mayo y en todo el verano dan un olor tan suave que no hay cosa más grata en el mundo. Por aquella parte del rio, un poco distante de

(1) Por mucho que haya variado el aspecto y circunstancias de la Cartuja de las Cuevas, me parece que Navajero la vió más con la imaginacion que con los ojos; sin duda su posicion es deliciosa, pero creo que nunca ha tenido agua de pié, porque no hay vestigio alguno de acueducto, y por estar el rio de por medio no podia recibir agua de la que se distribuye en Sevilla. Sobre la fundacion de este monasterio por D. Gonzalo de Mena, y despues por los Duques de Alcalá, puede verse la historia eclesiástica del Abad Gordillo, inédita, de la cual he publicado esta parte en los apéndices de los sucesos de Sevilla de 1592 á 1604.

la orilla, hay unas colinas bellas y fertilísimas, llenas de naranjos, limoneros y cidros y de toda clase de frutas delicadísimas, debido todo más á la naturaleza que al arte, porque la gente es tal que pone en esto poquísimos cuidado (1). En los collados de esta parte principia un bosque de olivos que tiene más de treinta leguas; los olivos son hermosísimos y dan aceitunas tan grandes que confieso no haberlas visto iguales en ninguna parte del mundo (2).

34. Pasada la Cartuja, á una legua ó poco más de Sevilla, hay otro bellissimo monasterio llamado *San Isidro*, donde dicen que estaba antiguamente Sevilla; pero no es cierto, porque Sevilla estuvo siempre donde está. Como he dicho, el monasterio es muy bello, pero más bellas son las grandes ruinas que aquí se ven, entre las cuales hay las de un *anfiteatro* no muy grande, que ha conservado hasta hoy su forma y sus graderías, aunque en algunas partes destruidas por haber arrancado todos los mármoles y piedras labradas que aquí habia. Vense asimismo, á lo que parece, vesti-

(1) La holganza ha sido siempre un atributo característico de los españoles.

(2) Aquí se alude sin duda á la aceituna llamada *gordal*, tan famosa en España y fuera de ella, y que, como se sabe, se la conoce ordinariamente con el nombre de *accituna sevillana*.

gios de un templo ó de unas termas; pero nada está tan entero como el anfiteatro, pues todo está tan destruido y confuso, que no se conoce á qué género de edificios pertenecieron las ruinas. Sin duda hubo aquí una ciudad, pero no creo que fuese Sevilla, sino mejor lo que dice Plinio hablando de Sevilla: *Ex adverso oppido Osset* (1). El rio se pasa por un puente de barcas, y del lado de allá está una parte muy poblada de Sevilla, que tiene nombre diferente, y como si fuera lugar distinto, se llama *Triana*; muchos creen que aquí era la antigua *Osset* (2), pero yo creo que es y ha sido parte y barrio de Sevilla. El Guadalquivir es navegable hasta el puente para barcos grandes, y la marea sube hasta dos leguas más allá de Sevilla, haciendo retroceder al rio con gran ímpetu, con lo cual se facilita la entrada de las naves; ántes de desembocar

(1) No me explico que persona tan instruida como Navajero pudiera ignorar que las ruinas de que habla y que tanto le admiraron eran de la antigua *Santios*, más conocida con el nombre de *Itálica*, patria de dos emperadores de Roma y del poeta *Silio*. *Osset* estaba sobre las colinas entre los pueblos de San Juan de Alfarache y Tomares, y aún se ven algunos vestigios de ella en el cerro llamado *Chavoya*, en la hacienda de Estéban de Arones. Véase sobre esto, entre otros, á *Rodrigo Caro*, *Antigüedades*, y *Matute y Gaviria*, *Bosquejo de Itálica*.

(2) Tampoco es verdadera esta opinion. Véase la historia de *Triana* del ántes nombrado *Matute y Gaviria*.

en el Océano forma el rio, dividiéndose en dos brazos, algunas islas bastante grandes, abundantes de pastos y llenas de animales. Se cogen en el Guadalquivir muchas clases de peces, especialmente gran abundancia de sábalo (1), que son muy estimados, y en verdad son mayores y más gordos que los nuestros, y por tanto mucho mejores.

35. A la parte del rio en que está Sevilla y fuera de ella hay muchos monasterios, además de San Jerónimo, todos buenos y bellos, y asimismo hay muchos jardines, y uno entre ellos que se llama la *Huerta del Rey*, y es del Marqués de Tarifa (2), que tiene un hermoso palacio con un gran estanque, y tantos naranjos, que de su fruto saca grandísima renta; en este jardín y en otros de Sevilla he visto naranjos tan altos como nuestros nogales. A esta

(1) El sábalo se pesca en la primavera, que es cuando entra á desovar en el rio.

(2) En el tiempo en que estuvo en Sevilla Navajero tenía este título D. Fadrique Enriquez de Rivera, primer Marqués de Tarifa, famosísimo baron que terminó la bella casa llamada de Pilátos, empezada por su padre; hizo con Juan del Encina un viaje á Tierra Santa, cuya relacion se imprimió en Lisboa en 1580: fué muy caritativo y generoso, ampliando la fundacion del Hospital de la Sangre que empezó su madre, y dejando doce millones de maravedises para redencion de cautivos, murió en 3 de Enero de 1539. Véase Ortiz de Zúñiga, *Anales*, 1539, y Arana de Valflora, *Hijos ilustres de Sevilla*.

parte del rio, por el camino de Carmona, por el cual viene el agua á esta ciudad, los arcos del acueducto van cerca de una milla más allá de Sevilla, y lo restante viene el agua por canales, parte subterráneos y parte descubiertos; al fin de los arcos se ven cimientos arruinados de antigua fábrica, que indican que los antiguos trajeron á la ciudad estas aguas.

36. Toda la tierra al rededor de Sevilla es muy hermosa y abundante de trigo, vino, aceite, y de otras muchas cosas. La cebada se recoge en Abril, por el calor que allí hace, que verdaderamente es excesivo en el verano, aunque emplean contra él muchos reparos, por lo que solia decir el Rey Católico que «el verano se debia pasar en Sevilla y el invierno en Búrgos.» En el tiempo que yo estuve en Sevilla sentí tanto calor á fines de Marzo y en Abril que no lo he sentido mayor en Italia en Julio y Agosto; verdad es que dicen que aquel año fué en esto distinto de los demas, y el mes de Mayo hizo más fresco de lo que era menester, lo que se debió á los vientos de Poniente que reinaron algunos dias, los cuales, quando soplan, aunque sea en medio del verano, producen en aquella region, no sólo fresco, sino á veces frio.

37. Por estar Sevilla en el sitio en que está salen de ella tantas personas para las Indias,

que la ciudad se halla poco poblada y casi en poder de las mujeres. Todo el vino y el trigo que aquí se cria se manda á las Indias, y tambien se envian jubones, camisas, calzas y cosas semejantes que hasta ahora no se hacen allá y de que sacan grandes ganancias. Está en Sevilla la *Casa de la Contratacion de las Indias* (1), donde vienen todas las cosas que se traen de aquellas partes, porque las naves no pueden descargar en otro puerto; al llegar la flota entra en dicha casa gran cantidad de oro con el que se acuñan muchos doblones cada año; el quinto es para el Rey, y suele casi siempre montar á cerca de cien mil ducados cada año (2). Dicen los mercaderes que de algun tiempo á esta parte viene ménos oro que solia, pero los viajes continúan y todos

(1) Hoy se ha vendido por el Estado á un particular el edificio que ocupó esta oficina, monumento de nuestras mayores glorias: así acabamos con todos nuestros grandes recuerdos históricos. Despues de escrita esta nota se ha anulado la venta volviendo la contratacion al Patrimonio de la corona.

(2) En el tiempo de Navajero aún no se habian descubierto las ricas minas de plata de Méjico ni las del Perú, que despues fueron la fuente de las grandes masas de metálico que llegaron á Sevilla durante los siglos XVI y XVII, por lo cual á los navíos que venian de la India se les llamaba las *naos de la plata*. Sobre el oro que se traia de las Indias al principio, especialmente de la *Isla Española* ó de Santo Domingo, véase Oviedo, *Historia de las Indias*, y Pedro de Medina, *Grandezas de España*, en la descripcion de Sevilla.

los años van y vienen naves. Vi yo en Sevilla muchas cosas de las Indias y tuve y comí las raíces que llaman *batatas*, que tienen sabor de castañas. Vi también y comí, porque llegó fresco, un hermosísimo fruto que llaman (1)... y tienen un sabor entre el melon y el melocoton, con mucho aroma, y en verdad es muy agradable. También vi algunos jóvenes de aquellas tierras que acompañaban á un fraile que habia estado allí predicando para reformar las costumbres de los naturales, y eran hijos de señores de aquellos países; iban vestidos á su usanza, medio desnudos, y sólo con una especie de juboncillo ó enagüetas; tenían el cabello negro, la cara ancha, la nariz roma, casi como los circasios (2), pero el color tira más á ceniciento; mostraban tener buen ingenio y vivo para todo, pero lo singular era un juego de pelota que hacian á estilo de su tierra: la pelota era de una especie de leño muy ligero y que botaba mucho, tamaña como un melocoton ó mayor, y no la rebantian con las manos ni con los piés, sino con los costados, lo que hacian con tal destreza que causaba maravilla verlo; á veces se tendian casi en tierra para

(1) El nombre está omitido en el original, y me inclino á creer, por las señas, que fuese la *piña* ó *ananas* el fruto de que aquí se habla.

(2) Véase la nota.... de la carta á Ranussio.

rebatir la pelota, y todo lo hacian con gran presteza.

38. Hay en Sevilla una sala que causa admiracion por la manera como está fabricada; todos sus muros son iguales y están blanqueados, pero fabricados por tal arte que, si se dice junto á ellos una palabra, por muy quedo que sea, otro que tenga puesto el oido en cualquier sitio del muro oirá lo que el primero diga, y el que no tenga puesto el oido en la pared, aunque esté muy cerca del que habla, no oirá nada, y el que lo tiene lo oye todo por distante que esté, aunque interrumpan el muro puertas ó ventanas. La Duquesa de Medina-Sidonia (1) tiene una cosa notable, que es un criado negro con pintas blancas. De Sevilla á la desembocadura del Bétis, donde está *Sanlúcar de Barrameda*, hay doce leguas, y de Sanlúcar á Cádiz, cinco; yendo por tierra está en el camino *Ferez de la Frontera*, que los antiguos llamaron *Hasta*, donde nacen las mejores caballos de Andalucía. Nos aposentamos en Sevilla en la calle de los Catalanes, en casa..... (2).

39. La Emperatriz llegó á Sevilla dos ó

(1) Esta Duquesa de Medina-Sidonia fué D.^a Ana de Aragon, de quien da despues Navajero muy curiosas noticias.

(2) No lo dice el texto; la calle conserva todavía el nombre que le da Navajero.

tres dias ántes que nosotros (1), el Emperador llegó despues, el 10 de Marzo (2), y fué recibido con grandísimo júbilo y ostentosas fiestas, como lo fué ántes la Emperatriz; todas las calles estaban llenas de arcos triunfales con inscripciones de várias suertes, pero las más, alusivas á las bodas (3). Salió á recibir al Emperador mucho pueblo, y cuando entró, fué primero á la Catedral y luégo al Alcázar, y aquella misma noche se desposó con la Emperatriz ante el cardenal Salviati (4), y despues por muchos dias se hicieron torneos, en los que alguna vez justó el César.

40. Entre los grandes de Sevilla es el principal el Duque de Medina Sidonia, que tiene más de sesenta mil ducados de renta; es de la casa de Guzman y tiene por contrario al Duque de Arcos, que no es tan rico, aunque tiene cerca de veinticuatro mil ducados de

(1) La Emperatriz llegó el sábado 3 de Marzo de 1526 á Sevilla.

(2) La descripción de ambas recepciones las traen muy al pormenor Sandoval, y Zúñiga en el año correspondiente de sus anales, y más aún Pedro Mesua en su *Crónica* inedita del Emperador.

(3) Carlos V se casó en Sevilla con la citada emperatriz doña Isabel de Portugal.

(4) Legado del papa Clemente VII, pues embajador ya lo era el Conde Castellon; además del desposorio, el Arzobispo de Toledo veló á los Emperadores aquella misma noche despues de la cena y ántes de consumir el matrimonio.